

REALIZAR UN CORTOMETRAJE EN EL AULA PARA EL APRENDIZAJE DEL IDIOMA FRANCÉS

Idea, puesta a punto, rodaje, montaje y difusión del cortometraje «Le Boss»



Antonio Galán

Jefe del departamento de francés del IES Isabel Perillán y Quirós
francesperillan@gmail.com

Durante el curso 2010/11, por placer, leí un libro de relatos de Woody Allen que esperaba su turno desde hacía tiempo en la estantería: *Cómo acabar de una vez por todas con la cultura* (título original: *Getting Even*, Barcelona: Tusquets, 1974, traducción de Marcelo Covián, 6ª edición, 2004). El libro recoge las intervenciones literarias de Allen en forma de relato humorístico durante los años 70 para la revista *The New Yorker*. El último relato, «Para acabar con las novelas policíacas: El gran jefe», sencillamente me enamoró. Automáticamente lo transcribí a formato *Word*, en español, le añadí unas cuantas fotos *ad hoc*, creé un archivo PDF, lo imprimí, lo fotocopí, y con él leímos, disfrutamos y comentamos las conclusiones en una clase de 1º de bachillerato. Ese día me salté el currículum, no dimos francés (el texto estaba en español) y el debate que se originó en aquella clase estuvo más ligado a una clase de filosofía.

Aquello fue el germen. Aunque la idea de convertirlo en cortometraje salía casi sin querer (la sola lectura del relato ya sugiere escenas y planos, tanto le

debe Allen al cine en su forma de contar historias) aquel año escolar se estaba terminando y era demasiado precipitado. Era mejor esperar unos meses y así proponer la idea en 1º de bachillerato desde principios de curso. Mientras tanto, me hice vía *Ebay* con el texto en francés: «Le Big Boss» in *Pour en finir une bonne fois pour toutes avec la culture* (traducido al francés por Michel Lebrun, París: editorial Solar, 1973, 1ª edición). Con este texto, confeccioné la primera versión del guion (la sexta sería la definitiva), y el primer día de clase en 1º de bachillerato, con ocho nuevos alumnos, propuse la idea. Los chicos, encantados.

¿Por qué un corto?

Lo tradicional en los institutos es montar una obra de teatro. ¿En pleno siglo XXI una obra de teatro? ¿Compartir el trabajo en *Internet*, con la potencialidad de visionados del trabajo que supone, no es mejor que hacer una función (milagro si son dos) donde priman los nervios y casi siempre, al terminar, se tiene la



segura sensación de no haber sobrepasado lo mediocre? El cine es ficción. Los actores pueden no serlo, como mis chicos, tan majos pero tan poco actores, sin embargo el tratamiento cinematográfico se encarga de enmascarar cuantos errores pueda. El teatro no te permite repetir, pero el cine, cuantas veces sean necesarias.

Aprendizaje de los textos

Los chicos se aprendieron los papeles mediante el método de escuchar y repetir. Teníamos poco tiempo. La actividad se planteó dentro del programa de estudios y sólo nos dedicamos por entero a ello a partir de la tercera evaluación, esto es, en abril. El corto se iba a grabar en mayo. Teníamos un mes, y cuatro clases de una hora a la semana. Hice todo lo posible porque los chicos teatralizaran bien el texto, pero el resultado final está lejos de mis primeras intenciones. La memorización de los textos se potenció con el uso de otra herramienta virtual, el portal de grabación de voces *Voxopop*, (<http://www.voxopop.com>), donde les grabé sus intervenciones a todos los alumnos actores. Durante las vacaciones de Semana Santa, su tarea fue la de leer el guión y escucharme, muchas veces. En clase, se pasaron el mes de abril leyendo, interpretando, intentando meterse en el papel. Pero de nuevo reitero, aunque el montaje final es llamativo y hermoso, que yo podría haber hecho bastante más para mejorar la dicción y la interpretación de los chicos. De los errores se aprende, y para el futuro intentaría estar más fino en este detalle.

El papel de la suerte

Y ahora entra en juego la suerte. La suerte de conocer personalmente a Ángel Toledo, un aventajado alumno de Ciencias de la Información (Universidad Complutense de Madrid) de la rama de audiovisuales, que ya empieza a hacer sus pinitos como realizador. Con sus tres colaboradores, Toledo montó hace años *TiTi Records* (<http://www.titirecords.es>). Me gustan mucho sus trabajos, y le propuse la idea. Ante todo, quería que comprendiera que yo ya había visualizado muchos planos y tenía una idea clara de lo que quería (los zapatos de la chica caminando al comienzo, los pantalazos en negro con los nombres de los actores, el despacho de Kaiser -con todo el atrezzo- la despedida de Kaiser y la chica en la cristalera de entrada del instituto, la sala de billar y la pizzería). Toledo me

ayudó a encontrar las mejores localizaciones para cuando Kaiser se pone a estudiar, la conversación con el rabino y la morgue. Casi todo el trabajo está grabado en el instituto, salvo la sala de billar, la pizzería y la cocina y el salón de la casa de la chica (estos dos últimos espacios prestados gentilmente por la madre de una alumna participante, la chica que hace de rabino).

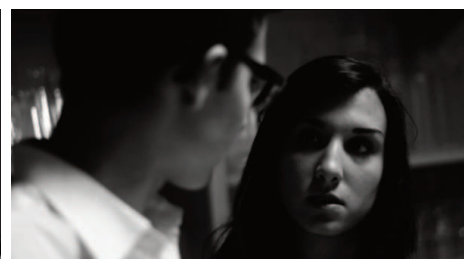
El rodaje

El rodaje fue lo más hermoso de todo. La culminación del trabajo de los chicos. Luego quedaba el proceso de montaje, trabajo de Toledo y su equipo. Pero en aquellas cinco tardes los chicos se creyeron actores, y disfrutaron, bromearon, se equivocaron, se rieron, aprendieron cómo se hace una peli, atendieron a las explicaciones de los técnicos, se olvidaron de partes del texto y no hubo forma de reconducirlos (hay muchos cortes de última hora, pasajes de tres o cuatro líneas que, el día de rodaje, fueron incapaces de recordar). En fin, anécdotas muy hermosas para adolescentes que están estudiando y aprendiendo, un recuerdo para ellos imborrable, que ya viven (ellos y sus padres) con el placer de haber participado en algo que se parece mucho a una película de verdad.

La música

La música empleada es casi toda de Django Reinhardt, y entre ella, casi toda, de la banda sonora de la película *Acordes y desacuerdos* de Woody Allen, donde se relata precisamente la vida del guitarrista de origen francés afincado en Estados Unidos, pareja artística durante años del violinista Stéphane Grappelli. Los demás cortes musicales, siempre influenciados por la música del gusto de Allen (se trataba también de eso, de rendir un homenaje al cineasta americano), fueron de mi elección. Toledo decidió, con buen criterio, utilizar el tema *Caravan*, de Bunny Berigan, para los títulos iniciales, y es bien cierto que la mezcla de esta música con la imagen de la chica caminando lanza perfectamente el comienzo del cortometraje.

Toledo me hizo un precio de amigo. Cinco tardes de rodaje (a unas tres, cuatro horas cada tarde), y un mes de montaje (que no fue *full time*, lo fueron haciendo en ratos libres), me supusieron mil euros. Por supuesto, no pedí ningún tipo de ayuda económica a la Consejería de Educación, ni tan siquiera a la direc-



ción del instituto, las arcas, de verdad, tienen telarañas. Es la única pega del proyecto, si debo llamarlo así, pues de antemano le aseguro que es la cantidad mejor invertida a fondo perdido que he realizado en mi vida. Mi sueño sería que existiese un nexo constante entre Universidad y Educación Secundaria, de forma que para realizar las prácticas de último curso de Audiovisuales (por poner un ejemplo cercano a mi proyecto, pero que es igual de válido para cualquier otra disciplina), los universitarios atendieran las peticiones de institutos que quisieran llevar a cabo el proyecto de realización de un *videoclip*, de un cortometraje, de un *sketch*, de un concurso de baile.

Estreno

El corto quedó terminado el 21 de junio, día en que Toledo le pasó a mi ordenador una copia de la cinta. En la mañana del 22 de junio se hizo el estreno en el salón de actos del instituto y por la tarde, lo subí a Youtube. Mi deseo al compartirlo con todo el mundo es que llegue como la botella del naufrago a compañeros profesores como yo, para relanzar ideas, compartir proyectos, alentar a la imitación, motivar a trabajar de forma diferente, animar a montar un festival de cortos en diferentes idiomas por estudiantes españoles de Secundaria y Bachillerato. Eso sí que sería hermoso.

Entrevistas a los chicos y chicas

Las preguntas las contestaron los alumnos a la periodista Rhodelinda Julián, de la sección de Ciudad Real del periódico ABC, que se interesó igualmente por el cortometraje y nos dedicó un artículo en su diario el domingo 1 de julio de 2012: «Cuando la pasión es enseñar», <http://www.abc.es/20120701/ciudad-real/abcp-cuando-pasion-ensenar-20120701.html>



Entrevista a Blanca Cruz

El poso que les queda después de la experiencia. ¿Qué imagen tienen ahora de la asignatura, el idioma y cuáles eran las expectativas en un principio?

les eran las expectativas en un principio?

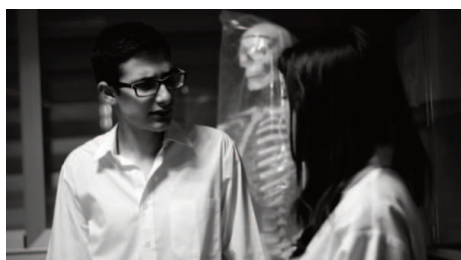
Después de un largo y agobiante curso estudiando extensos temas y haciendo trabajos de última hora, la asignatura de francés nos ha servido para, en cierta forma, relajarnos debido a que las clases eran bastante amenas aprendiendo un idioma a través de actividades en grupo en las que los cuadernos y libros ocupaban un segundo lugar y que hacían que la asignatura fuera más divertida y atractiva para los alumnos.

La verdad es que este año en francés ha sido un periodo lleno de cambios porque las expectativas que en un principio teníamos al comenzar el curso eran que fuera como el resto de años que llevamos estudiando este idioma, es decir, clases más teóricas haciendo ejercicios, tomando apuntes del profesor, leyendo textos y cuentos en francés y después traducirlos,... pero en ningún momento pensamos en que estas clases teóricas se llevaran a cabo de forma práctica con actividades como el lip dub que hicimos al principio de curso con la canción «Toi plus Moi» y el cortometraje «Le Boss», recién estrenado.

Anécdotas durante el rodaje. Dificultades... ¿Cómo es ponerse en la piel de un actor con un idioma que no es el ajeno?

Debido a nuestra falta de experiencia delante de las cámaras, durante el rodaje del cortometraje ha habido muchas anécdotas que destacamos siempre que nos preguntan para pasar un buen rato como por ejemplo, yo misma cuando grabamos una escena en la que tenía que subir las escaleras principales del instituto con unos incómodos tacones y tropecé provocando las risas en mis compañeros, rompiendo el silencio que siempre nos exigían tener durante las grabaciones y teniendo que empezar de nuevo, las continuas repeticiones sobre todo en la escena en la que actúa el detective con el rabino (que en realidad era una chica) debido a la risa contagiosa que éste tenía al verla vestida de esa manera y con esa barba y cómo no mencionar la asignatura pendiente que tiene una de mis compañeras que hacía el papel de Chicago Phill y que es jugar al billar, de hecho al final de la escena se ve cómo ésta se defiende golpeando la bola equivocada,...

Hay muchas más anécdotas que forman parte del rodaje y que hacían que fuera más divertido y que nos



relajáramos más a la hora de interpretar cada una de nuestras intervenciones.

Pero no todo fueron risas y bromas, también tuvimos dificultades a la hora de aprender un papel en otra lengua como es el francés y su complicada pronunciación a la que no estamos acostumbrados, lo que provocó alguna que otra llamada de atención por parte del profesor cuando no seguíamos sus pautas, pero pese a las largas y a veces aburridas tardes rodando, la verdad es que la experiencia ha sido bastante buena y productiva porque además de desarrollar y aprender más cosas sobre este idioma, también hemos perdido al menos un poco el miedo y la vergüenza que algunos, al menos yo me incluyo, teníamos.

Resultado final de la evaluación ¿Volverías a repetir?

Por supuesto que volvería a repetir y creo que mis compañeros piensan lo mismo que yo porque jamás llegamos a imaginar la cantidad de cosas que hemos hecho en francés, ya que no solo nos debemos centrar en el cortometraje y en el *lip dub* que son las actividades que siempre destacan cuando hablamos sobre esta materia sino que hemos mejorado nuestro nivel de francés escuchando música en este idioma, haciendo ejercicios por medio de una red social, lo que los hacía que fueran más amenos y, sinceramente, creo que este año, con este método de trabajo aparcando los libros y los cuadernos a un lado y apostando por las nuevas tecnologías hemos trabajado y aprendido más que otros años sin aburrirnos en las clases y sin mirar tanto la hora de nuestro reloj deseando de que sonara el timbre para que acabaran.

Opinión sobre el sistema educativo. Comparación de una asignatura reglamentaria, libros, estudios, examen y premisas marcadas en clase.

La verdad es que, ahora más que nunca, la asignatura de francés está atrayendo cada vez a más alumnos ya que en comparación con el resto de las asignaturas, no existen exámenes, por lo tanto la tensión, el agobio y la preocupación por aprobar la asignatura se reducen bastante, en nuestro caso, el profesor

no es tan autoritario ni estricto y tiene más confianza con el alumno, tampoco existen libros, ya que trabajamos durante todo el curso con ordenadores dentro de una red social en la que hacemos ejercicios tanto orales como escritos, podemos escuchar canciones en francés, hacer juegos como el trivial, ver películas,... Y si a todo esto le añadimos las actividades colectivas como el *lip dub* en la que participaron todos los alumnos que cursaban francés aprovechando las instalaciones del nuevo instituto y el cortometraje que ha sido una de las mejores experiencias que hemos tenido en nuestro paso por el instituto, no cabe la menor duda de que el resto de alumnos que cursan francés no lo van a abandonar y que incluso nuevos alumnos se incorporen para aprender este idioma.



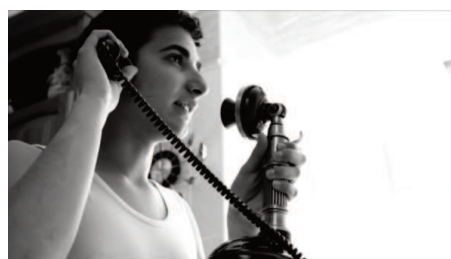
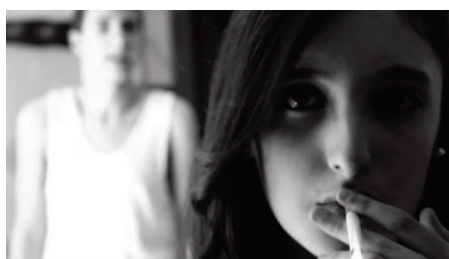
Entrevista a Carmen Muñoz Quintanar

El poso que les queda después de la experiencia. ¿Qué imagen tienen ahora de la asignatura, el idioma y cuáles eran las expectativas en un principio?

Para mí esta experiencia ha sido única, nunca había hecho nada igual. La verdad es que ha sido muy gratificante ver cómo tanto tiempo y dedicación han quedado reflejados en este cortometraje donde los actores somos cada uno de nosotros. El francés nunca ha sido mi fuerte, siempre era la asignatura que te cogías por no cogerte otra más aburrida, pero este año y gracias a este profesor eso ha cambiado, aplicando las nuevas tecnologías con el idioma que se quiere aprender es mucho más divertido y ameno. Siempre y desde un principio el objetivo era pronunciar bien el francés y entender lo que se dice.

Anécdotas durante el rodaje. Dificultades... ¿Cómo es ponerse en la piel de un actor con un idioma que no es el ajeno?

La verdad es que lo más duro ha sido intentar aguantarse la risa. Todas las escenas que rodábamos eran muy serias y siempre acababas riéndote. Tener delante a otro compañero y mirarle fijamente durante varios segundos hasta que oías "corten" era lo peor.



Había que repetirlo varias veces hasta que salía una buena toma. Menos mal que el director y los otros compañeros de equipo tenían mucha paciencia, se portaron muy bien con nosotros. Ponerse en la piel de un actor es difícil, tener varias cámaras a tu alrededor, los micrófonos y a todos los productores mirándote asusta. Pero luego nos acostumbramos con forme pasaban las horas.

Resultado final de la evaluación ¿Volveríais a repetir?

El resultado ha sido muy gratificante. Cuando ves el corto y te ves a ti mismo actuando es alucinante, y piensas... pues eso lo podía haber hecho mejor o esto así; le das vueltas a las cosas que podías haber mejorado. Pero me ha gustado mucho. Claro que volvería a repetir y sin pensarlo, me volvería a poner delante de una cámara y ¡a actuar! Sin ninguna duda.



Entrevista a Jesús Lucerón

El poso que les queda después de la experiencia. ¿Qué imagen tienen ahora de la asignatura, el idioma y cuáles eran las expectativas en un principio?

Después de realizar este trabajo, mi forma de ver el francés y creo que la de todos mis compañeros es distinta, es decir antes lo veíamos como una simple asignatura, pero el corto ha hecho que lo veamos como un nuevo método de comunicación. Pienso que ninguno esperábamos que fuera a quedar tan bien, trabajamos muy duro para hacerlo, y ha sido un placer.

Anécdotas durante el rodaje. Dificultades... ¿Cómo es ponerse en la piel de un actor con un idioma que no es el ajeno?

Durante el rodaje surgen bastantes anécdotas, por ejemplo a mí que soy una persona risueña, grabar muchas escenas me resultó difícil, por el hecho de no poder reírte. Por eso muchas tuvieron que ser repetidas hasta que se enfadaban conmigo.

También tuvimos dificultades a la hora de intentar hablar lo mejor posible el guión. En clase lo íbamos

leyendo todos los días y hasta que no nos salía casi perfecto Antonio no continuaba, así fue como cada uno conseguimos nuestro papel.

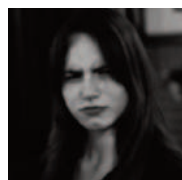
Es difícil ponerse en la piel de un actor, ya que nunca había trabajado para algo así, y más con un idioma ajeno, pero con el paso del tiempo nos adaptamos, solo era cuestión de comprender bien el texto y saber pronunciarlo en francés.

Resultado final de la evaluación ¿Volveríais a repetir?

Volvería a repetir sin pensármelo, ha sido una muy buena experiencia que nunca voy a olvidar, porque a parte de aprender mucho vocabulario, y también aprender a hablar mejor el idioma, realizar el corto y trabajar con mis compañeros, desde mi punto de vista, también me ha servido para pasarlo bien, llevarme mejor con ellos y darme cuenta que participando todos podemos hacer un gran trabajo.

Opinión sobre el sistema educativo. Comparación de una asignatura reglamentaria, libros, estudios, examen y premisas marcadas en clase.

En mi opinión pienso que hacer este trabajo ha merecido la pena, ya que aunque no haya sido un trabajo con libros, como en cualquier otra asignatura, ha sido mejor para nosotros y para el profesor Antonio, ya que sin darnos cuenta hemos aprendido muchísimo francés, a la vez que nos hemos divertido y también hemos aprendido a interpretar. Este método te motiva, hace que quieras aprender más. Todo esfuerzo tiene su recompensa.



Entrevista a Macarena Blanco

El poso que les queda después de la experiencia. ¿Qué imagen tienen ahora de la asignatura, el idioma y cuáles eran las expectativas en un principio?

Después de finalizar el cortometraje tengo la misma imagen que al principio, con el plus de que me he divertido y me ha parecido una idea original de acabar el curso, de este modo puedo decir que la asignatura



natura de francés me sigue gustando, por lo tanto se han cumplido mis expectativas en cuanto a la asignatura.

Anécdotas durante el rodaje. Dificultades... ¿Cómo es ponerse en la piel de un actor con un idioma que no es el ajeno?

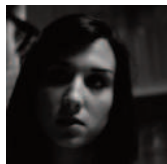
Por supuesto implica más trabajo, ya que te tienes que esforzar al máximo de que la pronunciación salga lo mejor posible. Al mismo tiempo tienes que vivir el personaje y encarnarte en él.

Resultado final de la evaluación ¿Volverías a repetir?

Por mi parte si volvería a repetir... ha sido una muy buena experiencia.

Opinión sobre el sistema educativo. Comparación de una asignatura reglamentaria, libros, estudios, examen y premisas marcadas en clase.

En comparación con la metodología de otras asignaturas, el francés impartido en este curso me parece más llevadero y amoldable a cualquier alumno. Me parece un método fácil, efectivo y divertido.



Entrevista a Naira León

¿Qué imagen tienen ahora de la asignatura, el idioma y cuáles eran las expectativas en un principio?

un principio?

Las expectativas que teníamos era acabar el curso hablando francés, cosa que creo que hemos conseguido ya que continuamente lo hemos puesto en prác-

tica a través de canciones, cortometrajes, películas, *lip dubs*, etc. Gracias a ello ahora me puedo defender más con el idioma y eso me gusta.

Dificultades... ¿Cómo es ponerse en la piel de un actor con un idioma que no es el ajeno?

Difícil porque es un idioma al que no estas acostumbrado a manejar y por tanto resulta algo nervioso en el momento de actuar por que requiere atención y sobre todo habilidad a la hora de pronunciar y memorizar.

Resultado final de la evaluación ¿Volverías a repetir?

Sí, porque me ha gustado la experiencia, la veo una manera original de aprender francés y las clases hace que sean más amenas.

Comparación de una asignatura reglamentaria, libros, estudios, examen y premisas marcadas en clase.

Es más divertido el método que hemos utilizado porque te motiva a saber más y poniendo en práctica la actuación hace que aprendas mejor la asignatura.

